



TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN BELLAS ARTES -UNIVERSIDAD DE SEVILLA-

CURSO: 2017/2018

AUTOR: María Figueroa Romero



TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN BELLAS ARTES - UNIVERSIDAD DE SEVILLA -

CURSO: 2017-2018

LO NATURAL DE LA DESTRUCCIÓN

AUTOR/A: María Figueroa Romero

TUTOR/A: Francisco J. Sánchez Concha

Vº. Bº. DEL TUTOR:

Firma del autor

Índice

Introducción	1
1. Catálogo de obras	5
2.-Cuerpo teórico.....	31
2.1.- La naturaleza en el medio urbano ¿es natural o artificial?	32
2.2.- La destrucción ¿Puede ser algo bello?.....	39
3.- Conclusiones.....	53
4.- Propuesta de integración profesional.....	55
Bibliografía	61
Índice de figuras	65

Introducción

Creemos que el paso del tiempo, lo natural y el ser humano están estrechamente relacionados, ya que ambas dependen del tiempo para poder desarrollarse, para poder crecer. Las muestras de que el ser humano existe es innegable, todo lo que nos rodea está modificado por el ser humano según nuestra opinión, sin embargo la Naturaleza con la ayuda del paso del tiempo se abre camino en el entorno que este crea.

Pensamos que el cambio de estado que produce la materia orgánica respecto al tiempo crea algo bello, sin embargo no se le muestra la suficiente atención, al igual que ocurre con las cosas creadas por el hombre, sin embargo estas últimas son más bellas con la ayuda de la Naturaleza y del tiempo.

El ser, el paso del tiempo y lo natural, forman una especie de “Ecosistema”, en el que el hombre se nutre de la Naturaleza y esta del hombre, produciéndose una serie de cambios el uno sobre el otro. Todo está conectado, el ser humano forma parte de la Naturaleza y ambos están sujetos al paso del tiempo y al cambio constante.

Tras todos los cambios producidos por el hombre el planeta ha ido cambiando, al igual que el pensamiento del ser humano que ha madurado la idea de que le está haciendo daño a ese biotopo del cual depende para su propia supervivencia.

Es por esto que nos centramos en la Naturaleza modificada por el hombre y por la Naturaleza que se haya en espacios urbanos, pero siempre con el paso del tiempo presente. Esto quiere decir que nos centramos más en la descomposición y en la nueva vida que puede surgir de esa Naturaleza que está llegando al fin de sus días. Sacar de la “destrucción” algo bello, sin embargo interpretamos la destrucción como lo urbano al mismo tiempo, ya que pensamos que el ser humano puede crear cosas bellas pero también es el destructor de estas. Todo esto sería conveniente a través de imágenes fotográficas en las que esos detalles puedan ser observados con una mayor precisión aunque es posible semejarlo con otras técnicas y procedimientos diferentes basadas en fotografías, todas estas imágenes propias

Los objetivos que buscamos con este proyecto es la reflexión sobre el tiempo y la vida, los cambios que ocurren diariamente, ya que en la era de la tecnología se les ha dado en el olvido hasta el punto en el que han llegado a ser banales. Por ello se ha escogido la materia orgánica cotidiana como medio de expresión.

Cuestionarnos si apreciamos el cambio constante que sufre el planeta, la vida que nos rodea, las cosas que nos rodean, todo ello está sujeto a cambios que no llegamos a ver ni apreciar.

Transmitir que tras las cosas cotidianas que nos encontramos a diario en cualquier lugar hay un cambio significativo producido por el tiempo, pensamos.

Investigar como el cambio de la obra y su documentación podría ser como una biografía de esta, ya que al ser organismos vivos cambian su estado con el paso del tiempo, como nosotros mismos y así darnos cuenta de nuestra propia existencia.

Realizar una obra efímera que una vez llegue a su fin solo quede constancia de ella en alguna foto o vídeo y darnos cuenta que esa obra no podrá ser nuevamente reproducida por el hecho de que al ser algo vivo no existiría de la misma manera porque como algo con vida es único e inigualable, solo podrían existir variantes de ella.

1. Catálogo de obras

Esta serie se basa en la intervención de la mano del hombre sobre lo orgánico. Se trata de una mandarina la cual se vació y se plantaron semillas en su interior esperando que germinaran para observar su evolución. Aquí hace referencia nuestra intervención, el tiempo a su vez con el azar y la Naturaleza manipulada. De esta intervención no queda más que el registro fotográfico.

María Figueroa Romero.
Tiempo orgánico.
2567 x 2525 pp.
2017.
Fotografía Digital.
Discursos del Arte gráfico, 3°.

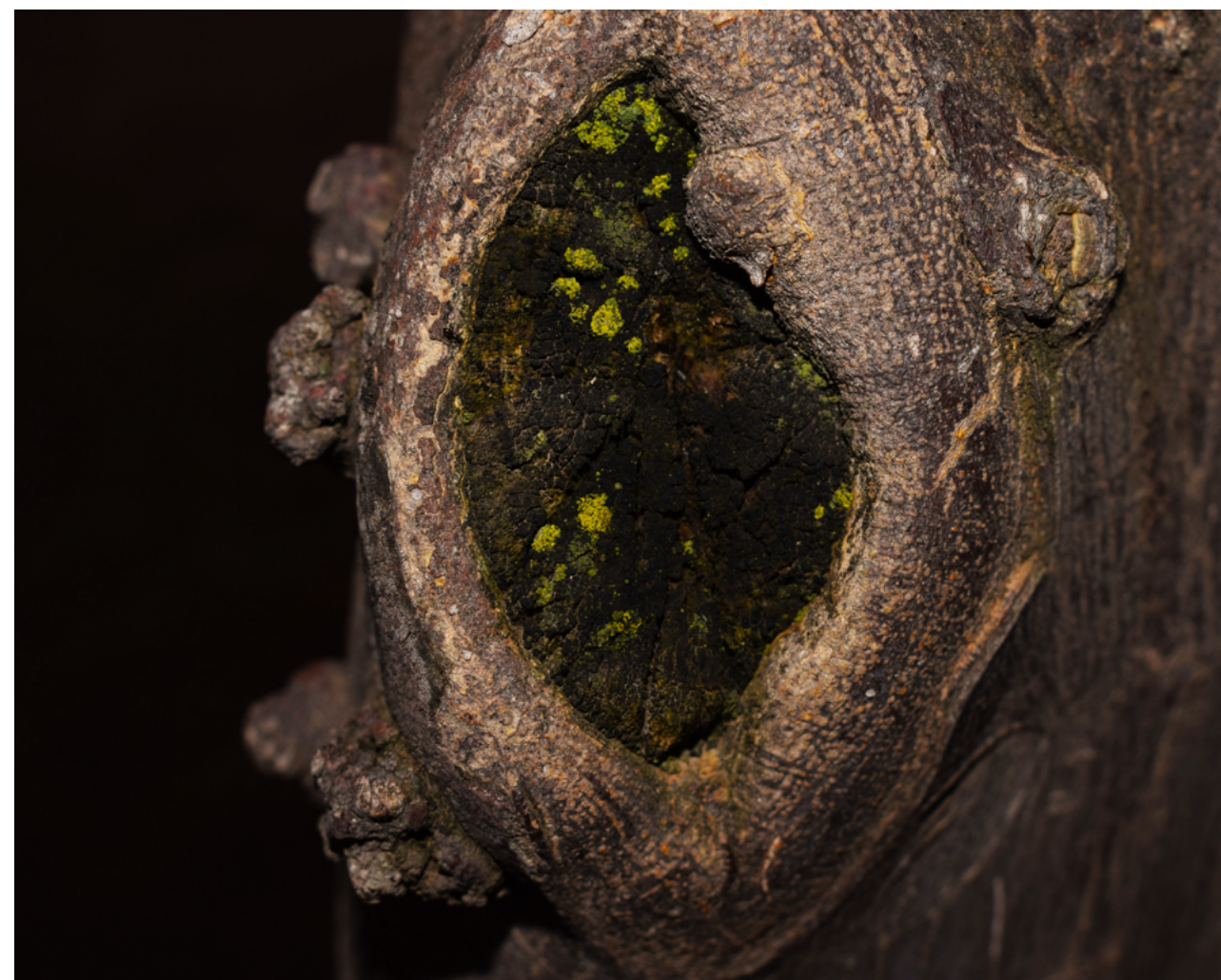


María Figueroa Romero.
Tiempo orgánico 1.
2567 x 2525 pp.
2017.
Fotografía Digital.
Discursos del Arte gráfico, 3°.



Madera se trata de una obra seriada en la que la Naturaleza es el principal elemento significativo, todas las obras de este catálogo están basadas en la naturaleza en el medio urbano o rural. La primera serie está basada en la madera, en los árboles que hay por la calle como en los parques, etc. Con esto pretendemos focalizar la atención en las pequeñas zonas de vida que estos árboles poseen.

María Figueroa Romero.
Madera1.
2018.
3000 x 3762 pp.
Fotografía Digital.
Producción fotográfica y gráfica digital, 4°.



María Figueroa Romero.
Madera 2.
2018.
3000 x 4496 pp.
Fotografía Digital.
Producción fotográfica y gráfica digital, 4°.



María Figueroa Romero.
Madera 3.
2018.
3000 x 4496 pp.
Fotografía Digital.
Producción fotográfica y gráfica digital, 4°.



María Figueroa Romero.
Madera 4.
2018.
4496 x 3000 pp.
Fotografía Digital.
Producción fotográfica y gráfica digital, 4º.



María Figueroa Romero.
Madera 5.
2018.
4496 x 3000 pp.
Fotografía Digital.
Producción fotográfica y gráfica digital, 4°.



María Figueroa Romero.
Madera 6.
3000 x 4496 pp.
2018.
Fotografía Digital.
Producción fotográfica y gráfica digital, 4°.



Esta obra es una obra en conjunto con una compañera, Irene Pérez Ariza; hicimos una tinta especial realizada con musgo y leche para posteriormente estamparla mediante técnica serigráfica en un papel, el cual regamos durante unas semanas. Con esto lo que se pretendía era crear vida a través de una vida que ya existía. Finalmente de esto salieron hongos de diversos colores.



María Figueroa Romero.
Prueba experimental.
2018.
Papel: 420 x 297 mm.
Serigrafía sobre papel.
Serigrafía, 4°.

Este trabajo está basado en una imagen propia de texturas de una cáscara de limón la cual estaba repleta de hongos blancos, verdes y negros. Esta imagen serigráfica se realizó con dos pantallas diferentes y cinco tintas. Se trata de una experimentación con texturas en base a la imagen anteriormente mencionada, la cual se haya en la propia obra.



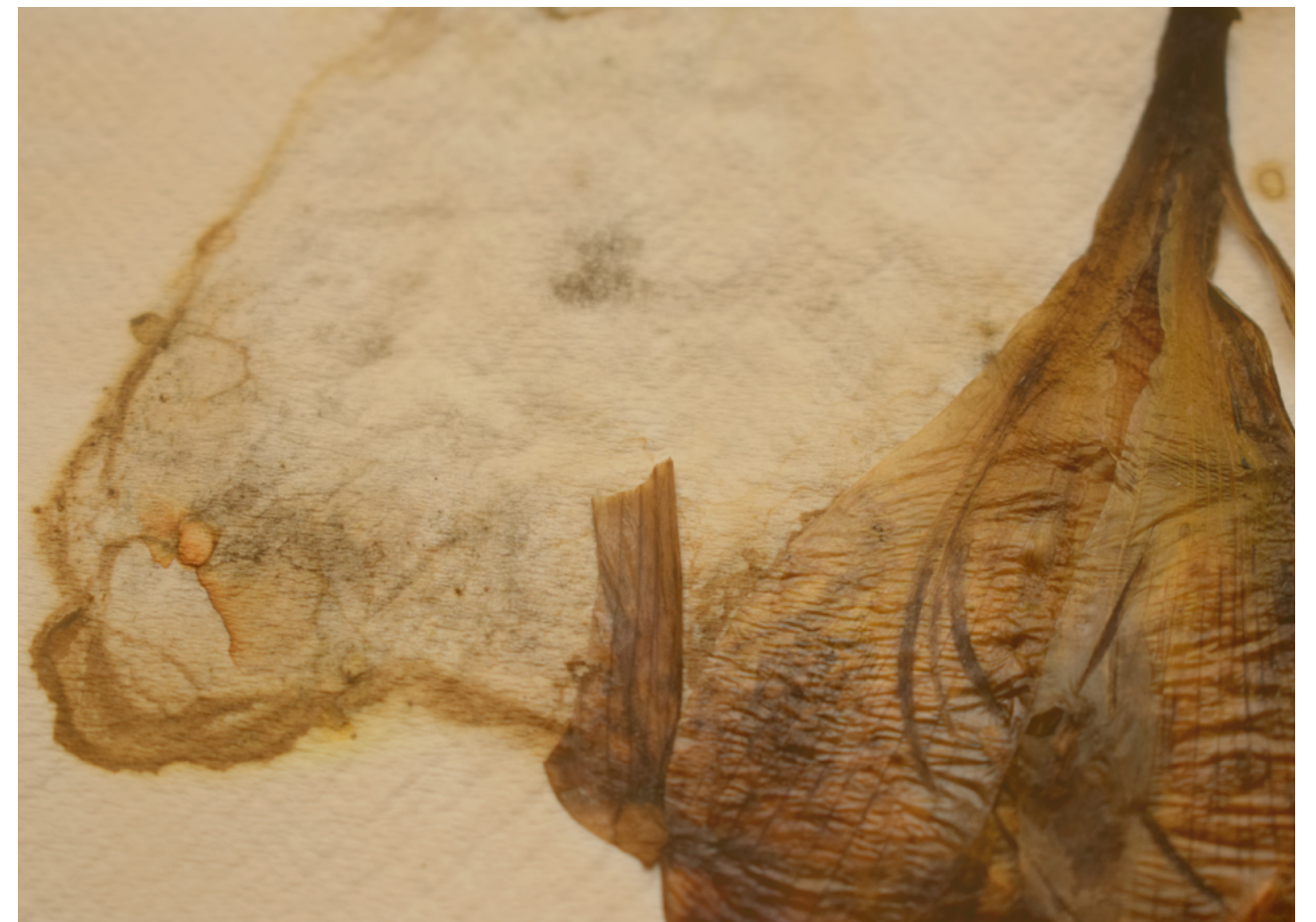
María Figueroa Romero.
Prueba experimental 13.
2018.
Papel: 420 x 297 mm.
Serigrafía sobre papel.
Serigrafía, 4°.

Esta serie de flores fue manipulada para obtener esas texturas y colores, aquí se basa la intervención de la mano del hombre en esa naturaleza, ya que fue totalmente manipulada por el artista, sin embargo no fue una manipulación invasiva, ya que todo se produjo por azar y por el tiempo.

María Figueroa Romero.
Flor.
2018.
3000 x 4496 pp.
Fotografía Digital.
Producción fotográfica y gráfica digital, 4º.



María Figueroa Romero.
Flor 2.
2018.
3000 x 4496 pp.
Fotografía Digital.
Producción fotográfica y gráfica digital, 4°.



2.-Cuerpo teórico.

2.1.- La naturaleza en el medio urbano ¿es natural o artificial?

En la siguiente fase es donde se consigue la primera idea, esta idea surgió volviendo de la Facultad a casa, en plena calle, observando las naranjas que se encontraban en el suelo, ya que se habían desprendido de los árboles.

Y de ese hecho es de donde surgen el resto de preguntas. ¿Se pueden arreglar realmente las cosas rotas? ¿Se puede llegar a arreglar un objeto?

Sí, pero ¿sería el mismo? Es el mismo objeto, pero algo ha cambiado, ha sufrido un cambio, si algo cambia ya no es igual que antes, por lo que no sería el mismo.

¿Que implica el cambio? El tiempo. Cómo hace mella el tiempo en la materia orgánica, como plantas, árboles, frutos, qué ocurriría si se intentara alargar su vida intentándolo arreglar, etc.

He aquí donde comenzamos modificando una serie de mandarinas, desprendiendo la piel de ellas, cosiéndolas alrededor de un vaso y plantando semillas de rápido crecimiento dentro, para a su vez hacerle un seguimiento conforme los días pasaban. Pero esto no fue suficiente cambio, no obteníamos los resultados deseados, debido a que la piel se mantenía prácticamente intacta, por lo que decidimos intervenir directamente sobre la fruta, vaciando el fruto y dejando solo el esqueleto sin llegar a romperlo, llegados a ese punto hicimos lo mismo que ya habíamos hecho, pero esta vez directamente dentro de lo que era la fruta. A partir de ahí los cambios eran totalmente visibles. Se podía observar cómo de ese esqueleto que iba muriendo y transformándose nacía vida y a su vez de esa vida y muerte volvía a haber vida que le arrebatava la vida a esa planta que estaba creciendo.

A partir de esa manipulación surgen más preguntas, más inquietudes, más curiosidad por lo orgánico y el paso del tiempo, y además caemos en la cuenta de que la mano del ser humano está en todas partes, no hay nada que no haya sido intervenido por la mano del hombre, consciente o inconscientemente.

A su vez me crea repulsión cómo transformamos las cosas, sin tener la más mínima consideración con la Naturaleza, de la cual depende nuestra supervivencia, sin embargo esta es destructora con nosotros y creadora de vida al mismo tiempo. Arrebata pero proporciona.

Para realmente comenzar tendríamos que saber lo que conlleva el concepto de Naturaleza. Entenderíamos como Naturaleza todo aquello que existe sin que la mano del hombre esté presente, por lo que sería lo contrario a artificial. Como lo es el cielo, las nubes, las montañas, bosques, mares, etc.

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (Edición del tricentenario) obtendremos numerosas definiciones, de las cuales nos quedaremos con las más convenientes a nuestro trabajo según nuestra opinión.

Naturaleza,

1. adj. Perteneciente o relativo a la naturaleza o conforme a la cualidad o propiedad de las cosas.

3. adj. Dicho de una cosa: Que está tal como se halla en la naturaleza, o que no tiene mezcla o elaboración.

¿Pero qué entendemos como artificial?

Artificial,

1. adj. Hecho por mano o arte del hombre.

2. adj. No natural, falso.

3. adj. Producido por el ingenio humano.

Según Aristóteles,

Algunas cosas son por naturaleza, otras por otras causas. Por naturaleza, los animales y sus partes, las plantas y los cuerpos simples como la tierra, el fuego, el aire y el agua pues decimos que éstas y otras cosas semejantes son por naturaleza. Todas estas cosas parecen diferenciarse de las que no están constituidas por naturaleza, porque cada una de ellas tiene en sí misma un principio de movimiento y de reposo, sea con respecto al lugar o al aumento o a la disminución o a la alteración. Por el contrario, una cama, una prenda de vestir o cualquier otra cosa de género semejante, en cuanto que las significamos en cada caso por su nombre y en tanto que son productos del arte, no tienen en sí mismas ninguna tendencia natural al cambio; pero en cuanto que, accidentalmente, están hechas de piedra o de tierra o de una mezcla de ellas, y sólo bajo este respecto, la tienen. Porque la naturaleza es un principio y causa del movimiento o del reposo en la cosa a la que pertenece primariamente y por sí misma, no por accidente. (Echandía, 1995: 45)

Ahora bien, el concepto de materia se contrapone al de *physis*. La materia no se desarrolla por sí misma hacia la forma. Por el contrario, la naturaleza es un ente que tiene en sí mismo el poder de desarrollarse a sí mismo. Por su parte, la materia no tiene una función autónoma y es totalmente distinta de la naturaleza. (Rosas, 2002: 11)

Pero qué ocurre con los árboles, plantas, flores que vemos diariamente en la calle, en las ciudades, pueblos, jardines, playas. ¿Realmente estas cosas son plenamente naturales? ¿Qué ocurre con la Naturaleza urbana?

Según nuestra opinión, muy generalizada, el ser humano ha ido destruyendo bosques, selvas, playas, etc para establecerse en esos lugares. Al principio convivíamos con la Naturaleza, pero conforme hemos ido evolucionando y la tecnología ha ido avanzando estas cosas, la Naturaleza, esa conexión ha ido desapareciendo.

Actualmente en las calles de las ciudades podemos observar que hay árboles y plantas cada determinada distancia. ¿A qué se puede deber esto?

Uno de los motivos puede ser por la contaminación. Estas plantas y árboles están ahí para depurar nuestro aire, el mismo aire que nosotros no estamos cuidando debido a la contaminación de los gases producidos por los coches, motos, camiones, fábricas, etc. A su vez buscamos la estética de las calles.

¿Otro motivo posible podría ser el de no querer perder esa conexión primitiva que teníamos con la Naturaleza?

Lo cierto es que esos árboles, esas plantas, jardines y parques no están ahí por azar. Están ahí porque nosotros lo hemos puesto en ese lugar.

Los árboles no nacen a una distancia controlada los unos de los otros, nosotros intentamos cuadricular la naturaleza y la queremos controlar, pese a los desastres que ocurren como inundaciones, terremotos, tornados, desprendimientos, etc, seguimos queriendo controlarla.

Un Desastre es un hecho natural o provocado por el ser humano que afecta negativamente a la vida, al sustento o a la industria y desemboca con frecuencia en cambios permanentes en las sociedades humanas, en los ecosistemas y en el medio ambiente. Una catástrofe es un suceso que tiene consecuencias terribles. Los desastres ponen de manifiesto la vulnerabilidad del equilibrio necesario para sobrevivir y prosperar. (Van Westen, 2017: 2)

Hay zonas del planeta más propensas a sufrir este tipo de incidentes, sin embargo los humanos siguen en esos lugares, y aunque, hay personas que respetan la Naturaleza; hay otras que no, y la van destruyendo. Sin embargo, no hay que olvidar que la Naturaleza, al igual que nos ayuda, nos puede destruir. Respecto a la destrucción de la Naturaleza surge un movimiento artístico llamado *Land Art*, el cual surge en torno a la década de los sesenta y setenta del siglo XX, buscando una vía de escape ante la comercialización de las obras del arte contemporáneo. El paisaje pasa a ser el lienzo de estas obras de arte y deja de ser meramente algo secundario en el Arte.

A su vez, surgen movimientos sociales entre los que podemos destacar el movimiento ecologista en Estados Unidos e Inglaterra principalmente, más tarde se popularizará al resto de Europa.

Pero no todo suena tan bien como parece, ya que hay artistas que al igual que son conscientes de los peligros y destrucción que se llevan a cabo en la Naturaleza, hay otros a los que no les afecta, por lo que están más interesados en su interés personal y en explotar este nuevo campo.

Las obras que relacionamos con el *Land Art*, se caracterizan por utilizar el entorno natural y por alterarlo en mayor o menor medida. Generalmente son obras de gran tamaño y aunque se utilicen elementos naturales, para hacerlas necesitan maquinaria industrial para poder llegar a realizarlas. Una vez conocido esto podemos decir que el *Land Art* no es un arte ecológico ni ecologista debido a que la mayoría de las manipulaciones que llevan a cabo los artistas en la naturaleza la modifican, por lo que puede llegar a ser dañino para la flora y fauna de ese lugar, para la naturaleza en sí. Aunque podríamos decir más sobre los artistas que de este movimiento artístico que del *Land Art* en sí.

Heizar después de mover 250 toneladas de tierra en el desierto de Nevada: “No me preocupa el paisaje, yo soy un escultor”. O Smithson planear estrellar cientos de toneladas de cristal en un arrecife de Vancouver y abandonarlas allí para poder observar el proceso de erosión que las convertiría en arena (The Island of Broken Glass, en 1969, fue prohibida por la presión de los grupos ecológicos locales). Años después Smithson pondría en marcha sus Land Reclamations, para “estetizar” las explotaciones mineras en desuso, pero sin el propósito de rehabilitar la fauna y flora aniquiladas. (Parreño, Matos y Arribas, 2006: 18)

Suponemos que hasta el siglo XVII la naturaleza nunca fue protagonista de una pintura. Actualmente los artistas ya no solo se sitúan en el paisaje para representarlo a través de la pintura y el dibujo, sino que han pasado a intervenir directamente en él, convirtiéndolo en un nuevo lugar de creación y de exposición, fijándose en los procesos y ciclos naturales para ofrecernos una visión de la Naturaleza como energía o invitándonos a reflexionar sobre nuestra forma de relación con el entorno.

La “Naturaleza” ha sido permanentemente objeto de estudio. Pero, en la mayoría de los casos, el hombre occidental se ha considerado escindido de ella. Hemos tratado de respondernos a cuestiones como: ¿a qué llamamos “Naturaleza”? ¿Qué es para nosotros el paisaje?, ¿Dónde se levantan los límites entre espacios rurales y urbanos? Pero casi siempre manteniéndonos a distancia. En dicha tesitura, considerar el territorio de la ciudad como “espacio natural” se vuelve un tanto arriesgado. Nuestra avanzada sociedad es una terrible modificadora de espacios y ecosistemas, capaz de dejar marcas imborrables sobre el terreno. Las ciudades crecen arrebatando a los entornos rurales su forma, olvidando que estos también modificados por nuestra mano hace ya mucho tiempo. Cada vez más, estas alteraciones se superponen en un palimpsesto constante que agudiza el carácter de una relación no simbiótica, sino más bien una relación de propiedad en la que la naturaleza es un objeto que pertenece al hombre. Resulta obvio que experimentamos una nueva vuelta a este tema de reflexión. Uno de los motivos que lo explicaría podría ser nuestra necesidad de replantearnos cuestiones sobre nosotros mismos y nuestra forma de ver, de enfrentarnos a convivir con el entorno que construimos y del que somos responsables. Tal vez se esté volviendo prioritaria la necesidad de sustituir nuestra actual relación dominante por otra de parentesco más equilibrada. (Parreño, Matos y Arribas, 2006: 73)

Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que la Naturaleza como espacio virginal e intocado no existe apenas, ya que el ser humano, consciente o inconscientemente la ha manipulado de alguna manera. Para buscarla tendríamos que irnos a un Espacio Protegido o un Parque Natural, sin embargo, en estos lugares también tiene intervención el ser humano. Al tratar de salvar la Naturaleza debido al desarrollo industrial lo hacemos mediante la intervención humana a través de otras nuevas intervenciones.

Para finalizar, me gustaría añadir esta cita,

“Representar la naturaleza no es solo pintar paisajes. En primer lugar porque el concepto paisaje supone una ruptura de todo lo que es la naturaleza, en segundo lugar porque es reducirla a su aspecto visible y literalmente superficial. (...) La naturaleza es, a cierta escala, abstracta” (Parreño, Matos y Arribas, 2006: 27)

Esta cita viene bastante acorde con nuestro trabajo, ya que pensamos que la naturaleza no es solo pintar o dibujar un paisaje, sino que también es la parte detallada y ampliada de cada hoja, piedra, agua o madera, que a veces ni es visible al ojo humano, estas partes son las que nos interesan, tanto por llegar a ser una abstracción de sí mismas como por ser algo a lo que la mayoría de personas no les interesarían. De alguna manera, la parte marginal de la Naturaleza.

2.2.- La destrucción ¿Puede ser algo bello?

Teniendo en cuenta que nos centramos en la naturaleza en el medio urbano y el paso del tiempo que se provoca en ambas es lógico cuestionarnos si la destrucción la cual interpretamos como lo urbano, es bella. El concepto de belleza es realmente amplio, tanto que no llega a haber acuerdo entre filósofos, ya que cada uno tiene su propia opinión, por lo que la belleza es realmente subjetiva.

Según el diccionario de la Real Academia de lengua Española (Edición del tricentenario):

Belleza,

1. f. Cualidad de bello.
2. f. Persona o cosa notable por su hermosura.

¿Pero qué es lo que opinan los filósofos sobre el concepto de belleza?

De Platón y Aristóteles vienen las dos grandes interpretaciones de la Belleza, estos enfoques tienen mucha influencia aun en nuestros días ya que tienen mucha vigencia en la forma de comprenderla e interpretarla.

Según nuestro punto de vista para Platón la Belleza está por encima del mundo sensible y se relaciona con el Bien y la Belleza. En resumidas palabras, la Belleza reside en la idea y solo desde esta se puede entender. Las cosas de este mundo participan en la idea de Belleza. Solo en el mundo de las ideas está la Belleza absoluta. En el mundo sensible (este mundo) no hay cosas bellas, a no ser que haya participado la idea del mundo suprasensible (mundo de las ideas). Dicho de otra manera, en el mundo de las ideas está la belleza absoluta y en el mundo sensible no existe la belleza a no ser que las ideas hayan tenido que ver en este. Y aun así la Belleza absoluta solo se encuentra en el mundo de las ideas.

Resumimos según nuestro criterio que Aristóteles, sin embargo, califica la belleza como la esencia, la esencia que está dentro de las cosas, pero cuya, manifestación es lo sensible. Aristóteles toma en cuenta el mundo sensible y lo considera como una expresión de las esencia, por lo que a partir de él, la belleza es una forma de manifestación corpórea. Por lo que esta esencia está en todo, así que esta belleza forma parte trascendental de este y es captada por nuestra sensibilidad

y llevada a nuestro intelecto.

Para Kant la belleza está ligada a lo racional y tiene que ser agradable a la razón y atraer a los sentidos, por lo que tiene que ser agradable, ya que esto es lo que atrae a los sentidos. “Todo lo que place justamente en lo que place es agradable”(Monar, 2009: 5)

El intento kantiano de establecer la belleza como categoría es partir de la realidad sensible, creada por la razón, y tratar de ser la máxima afirmación de la razón sobre la realidad (universal y necesaria).

El meollo del asunto consistirá en que la razón tendrá el poder de crear lo que considere como bello, y la razón como construcción de cada sujeto hará imposible establecer normas universales para la belleza, pues dependerá de cada hombre y su razón. (Monar, 2009: 5)

Hegel y Schelling son otros dos filósofos que nos interesan al hablar de la belleza, ya que estos unen la belleza con los conceptos de naturaleza, espíritu y arte. Estos dos filósofos tienen en común la mayoría de sus posiciones ante este tema, salvo en una leve discrepancia.

Hegel y Schelling comparten la idea de belleza unida estrechamente con el espíritu, pero discrepan sobre naturaleza y arte. Sin embargo una de las afirmaciones que comparten es que el arte es algo vivo y que está vinculado al espíritu, en este caso el espíritu del artista.

Hegel distingue la parte puramente material de la obra de arte, respecto de lo que ella es como tal y globalmente:

“Pues la obra de arte no tiene en sí ningún sentimiento y no es en absoluto lo vivo, sino que, considerado como objeto externo, está muerta. Pero solemos estimar más lo vivo que lo muerto. Fácilmente se concede que la obra de arte en sí no se mueve ni está viva. Lo naturalmente vivo es una organización teleológicamente acabada, interna y externamente, hasta en sus más mínimos detalles, mientras que la obra de arte sólo consigue la apariencia de vitalidad en su superficie, pero internamente es vulgar piedra, madera o lienzo, o bien como en poesía, representación que se exterioriza en discurso y letras.) Pero no es este aspecto de la existencia externa lo que hace de una obra un producto de arte bello; sólo es obra de arte en la medida en que, originada en el espíritu, pertenece también al terreno del espíritu, ha recibido el bautismo de lo espiritual y sólo representa aquello formado en armonía con

el espíritu”. (Bosch, 2010:282)

Sin la presencia del espíritu la Obra de Arte estaría muerta. Para Hegel es superior la obra de arte porque va vinculada al espíritu y una vez producido esto es superior al paisaje natural, ya que este se ve solo como un ente natural.

Schelling consideró que la naturaleza es para las artes plásticas el “modelo y fuente originaria”. El modelo, es importante, en cuanto que las artes deben imitarla en su acción creadora; pero ser fuente originaria es decisivo, pues para Schelling significa exactamente que de la naturaleza, del espíritu de la naturaleza nacen de modo inmediato los seres naturales, y de modo mediato, esto es a través del artista, las obras de arte. Pero eso exige por parte del artista que mire la naturaleza como “la sagrada fuerza originaria del mundo”. Sólo un artista en quien vibra el alma, y que sabe descubrir la vibración de la vida, será la naturaleza, a su vez algo vivo. Y sólo así reflejará vida en sus obras. En cambio, el artista que mire a las únicas formas, como muertas, a las que puede copiar de un modo “externo”, sin ver ni reflejar la vida que llevan en sí, realizará imitaciones también muertas. De modo que la comprensión y realización del arte depende de la comprensión de la naturaleza, y quienes no son capaces de entender la vida de ésta y lo divino que hay en ella, tampoco lo serán de reflejarla en el arte, ni tan sólo de considerarla como parte suya esencial y necesaria, como su alma. Hay una correspondencia entre la vida de la naturaleza y el interior del ser humano y “si no contemplamos las cosas desde el punto de vista de la esencia que encierran (...) tampoco pueden decirle nada a nuestro propio interior”.(Bosch, 2010: 283)

La diferencia entre ambos es que Schelling concibe un vínculo entre naturaleza y ser humano y Hegel no.

Este es el elemento concreto de discrepancia: cuando Hegel habla de elementos bellos naturales en comparación con la belleza de la obra de arte, está pensando en una obra de arte viva, pero no en un paisaje vivo. Esos elementos naturales no mantienen un vínculo interno con el espíritu, al modo en que sí lo hacen las obras de arte verdaderas. Por el contrario, Schelling, a pesar de ver el alma del artista palpitar en la obra de arte igual que Hegel; observa que es en la naturaleza donde vida, alma y espíritu alcanzan su plenitud:

“Las obras de arte sólo están animadas a nivel superficial: en la naturaleza es como si la vida penetrara a mayor profundidad con el fin de fundirse en completa comunión con la materia”. (Bosch, 2010: 284.)

Como podemos observar, la definición de Belleza es bastante amplia y entran en juego varias palabras más, como puede ser Espíritu, Arte o Naturaleza nuevamente. Nos hemos quedado con los filósofos que más se acercan a la definición, o mejor dicho, pensamiento actual de belleza, como puede ser Platón y Aristóteles, a su vez también mostrar otro diferente pero no por ello menos importante, como Kant, que va unido a la lógica y la razón. Para pasar a continuación por Hegel y Schelling, en el que aparecen las palabras anteriormente dichas (Espíritu, Arte y Naturaleza) las cuales están muy unidas a nuestro trabajo y nos puede aportar una visión diferente y mucho más amplia.

Respecto a la destrucción qué es lo que ocurre con esta definición.

Según el diccionario de la Real Academia Española edición del tricentenario:

Destrucción

Del lat. destructio, -ōnis.

1. f. Acción y efecto de destruir o destruirse.
2. f. Ruina, asolamiento, pérdida grande y casi irreparable.

Hablando de la destrucción es imposible no preguntarse qué es lo que ha podido suceder, ya sea por acción humana, natural o ambas.

Hay tres tipos de desastres, los desastres naturales causados por fenómenos puramente naturales, los humanos que son producidos por la acción del hombre y los humanos producidos por causas naturales y acelerados o agravados por la acción del hombre.

Dentro de los naturales nos encontramos con los terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, tempestades de nieve, glaciares, relámpagos, borrascas, tormentas, granizos, tornados, ciclones, huracanes, impactos de asteroide...

Con algunas influencias humanas tenemos las inundaciones, tormentas de polvo y sequías.

Influencias humanas y naturales, corrimientos de tierra, hundimientos, erosiones, desertificación, erosión costera, efecto invernadero, aumento del nivel del mar...

Con algunas influencias naturales, malas cosechas, plagas de insectos,

incendios, declive de arrecifes de coral, lluvia ácida, reducción del ozono.

Dentro de los humanos tenemos conflictos armados, minas terrestres, aumento de accidentes de tráfico aéreo, marítimos y terrestres, accidentes nucleares y químicos, vertidos de aceite, contaminación del agua y aire, averías eléctricas y pesticidas.

Una vez que el desastre ha ocurrido supuestamente a continuación llega la reconstrucción.

Mónica Lavín en su artículo La estética de la destrucción relata que una catástrofe nos puede producir la curiosidad de observación y de contemplarla con todos sus aspectos estéticos o antiestéticos.

Alguna vez contemplé una enorme bola de acero, que pendía de una grúa, azotarse contra el muro que derribaba, una y otra vez en un balanceo pendular fascinante. Me senté a contemplar cómo se develaba el pedazo de edificio y cielo detrás de aquella demolición. Como si fuera un juego.

Observación y contemplación pueden ser una etapa del aprendizaje. Como los niños que vislumbran el mundo para aprenderlo y poder sacar sus conclusiones. Este acto podría llevarnos a la construcción. La destrucción por medio de la etapa de la observación se transforma a la construcción. Pellegrini en su ensayo, proclama que: nada se puede construir sin una etapa previa de destrucción.

Igual tanto en la naturaleza que en la vida humana después de una catástrofe, llega el momento de rehabilitación y reconstrucción. (Tavera, 2014: 19)

La Destrucción nos lleva a la construcción, los dos términos son inseparables, no existen como solitarios sino en mutua dependencia. (Tavera, 2014: 20)

En nuestra opinión creemos que es cierto, que sin destrucción no puede haber construcción, pero cuando se habla de esta, generalmente se suele centrar en las cosas generadas por el hombre.

Luego las torres en una amenazante demostración de fragilidad implosionan, se desmoronan hacia dentro y hacia abajo, como una gran bala punzando el suelo de la isla de Manhattan. El humo y el polvo no tienen estética alguna. Las ruinas tampoco. Porque en la llamada zona cero de Manhattan hay un olor enrarecido en el horizonte borroso. Huele a quemado ya combustiones indefinidas. Hay un olor amarillo y gris en el aire que a trozos revela el

fragmento de esqueleto que quedó del atentado y el infortunio. Las ruinas no tienen ninguna estética hasta que transcurre el tiempo y las ennoblece, como pasa en los pueblos y ciudades abandonadas, pero no hay ilustre posible en los despojos de la ira de los hombres. En qué breve lapso se colapsa lo que tomó meses. años, voluntades, hazañas. Allí está nuestro asombro mayor, unos instantes son suficientes para acabar con siglos de lento construir. Y codo es cuestión de la voluntad de los hombres. (Lavín, 2002: 58)

Pellegrini continua,

Hoy el hombre es para el mundo una fuerza de destrucción más poderosa que todas las fuerzas naturales. Posee el hombre una verdadera locura de destrucción, aunque aparentemente la idea de destruir es tabú para el común de la gente; y lo es porque siendo el hombre materia destruible, la idea de la propia destrucción condiciona una sensación de horror en torno a la palabra.

Ha llegado el momento en que se dignifique el concepto de destrucción, y dignificarlo significa volver, en primer término a la enseñanza de la naturaleza misma. Destrucción y construcción constituyen para ella dos fases del mismo proceso. Y en efecto, para el hombre, crear es en definitiva transformar, es decir, destruir algo para hacer con ese algo una cosa nueva.

El impulso a la destrucción es innato en el hombre. En el niño observamos el instinto de destrucción en su elemental pureza; el niño destruye objetos para afirmarse a sí mismo o para llegar a conocerlos. ¡Oh sabiduría destructora de los niños!, ellos quieren saber qué son en realidad las cosas. El hombre también destruye para conocer. (Pellegrini, 1961: 1)

Tanto en el hombre como en el resto de animales y seres vivos existe la destrucción, el león se come a la cebra, la cebra come plantas, a ese león puede que lo cace un ser humano o muera y los buitres estén alrededor de su cadáver. Todos los seres vivos necesitan de otros para sobrevivir. Este es el principio de la cadena alimenticia.

La destrucción puede llegar a ser bella, quizá no el hecho en sí de lo corroído por un desastre, natural, humano o ambos, pero por el hecho de que después de esa destrucción, después de que de ese posible sufrimiento haya vida, eso puede llegar a resultar bello.

Es cierto que en la parte de la destrucción en la que nos centramos nosotros a la cual llamamos “Urbano” como algo que ha creado el hombre nos centramos

también en la parte regeneradora de esta en la que interviene la naturaleza, ya que a nosotros nos interesa esa nueva forma que tiene la Naturaleza de volver a resurgir a partir de lo que nosotros hemos destruido con anterioridad. Se produce como una especie de metáfora en la que donde estuvo esta natura, nosotros destruimos para poder establecernos, y probablemente volvimos a destrozar lo que nosotros mismos hicimos y tras dejar ese vestigio de lo sucedido vuelve a resurgir esta vida que al principio se encontraba allí.

Una lenta y solapada corriente de destrucción circula por la naturaleza que nos rodea, y toda esa tarea de destrucción confluye en la construcción de la vida. Y esa misma corriente de destrucción circula por el interior de la vida concediéndole a esta su fuerza y su fragilidad, y esa magnífica calidad propia de lo efímero. Todo cambio implica destrucción, y la naturaleza es esencialmente cambio. Este cambio se nos revela como tiempo. Así el tiempo resulta el gran destructor. A la materia que consideramos inmóvil la recorre una lenta ola de destrucción. El tiempo corroe la materia y en el transcurso de esta corrosión surge la belleza. La belleza es el rostro del tiempo, es la luz del cambio que nos hechiza. (Pellegrini, 1961: 1)

Hablaremos sobre los edificios en ruinas en las que haya intervenido la Naturaleza de alguna manera. A ese tipo de destrucción nos referimos, a la Naturaleza en el medio Urbano, tratando lo Urbano como destrucción y a la Naturaleza como regeneradora. Este tipo de imágenes que nos encontramos a diario por las calles o carreteras a menudo son ignoradas por nosotros mismos, por lo que nos centramos en parte en algo que con el paso de los años ha ido cayendo en el olvido sin preguntarnos qué es lo que hubo ahí, de esto en parte hablan mis obras, cosas que no llaman la atención generalmente, la naturaleza tanto en el medio urbano como rural, ya que este también está intervenido por la mano del ser humano.

¿Por qué en el medio urbano y rural?

Porque es donde ha intervenido el ser humano a una mayor escala de manera más invasiva. Pero no nos centraremos en la parte del paisaje que es cómo se ha solido tratar la naturaleza a partir del romanticismo, sino en la parte más específica de ella sin llegar a una visión microscópica, simplemente ampliada de manera que a veces llegue a resultar abstracta.

Según creemos el tiempo tiene mucho que ver en este tema, ya que sin él no habría nada, no habría ningún tipo de variación en una misma planta, en un mismo lugar, sería siempre todo igual. Aunque lo cierto es que el concepto de tiempo fue creado por el hombre como un medio más de control hacia nosotros y todo lo que nos rodea.

Teniendo en cuenta todo lo anterior nos centraremos un poco más en nuestra idea.

Lara Almarcegui es una artista cuya obra trata de investigar los lugares abandonados que solemos encontrar por las ciudades y sus alrededores. Como descampados, ruinas pobladas de vegetación, etc. Mientras el resto de personas miran hacia otro lado sin darles la más mínima importancia, ella los encuentra interesantes, mágicos y acogedores lo cual se aproxima mucho a nuestra visión.

Cavar es un políptico formado por ochenta fotografías y recoge a la artista cavando un agujero al día en un descampado de Amsterdam, sin saber cuándo acabaría, sin saber en qué momento exacto terminaría, todo esto hasta la llegada de unas excavadoras que allanaron el terreno haciendo desaparecer el agujero. De esta acción solo queda la documentación, pero le sirve para elaborar una reflexión sobre elementos de la vida cotidiana. La artista adopta una actitud ante elementos de su entorno: el descampado en contraste con el espacio construido.



Figura nº 1. Cavar. Lara Almarcegui. 2003. Recurso digital.

Magaby Cabreio es otra artista de nuestro interés; una de sus exposiciones es Paramus Vitalis, que muestra la fragilidad y la belleza de los páramos como fuentes hídricas vitales para conservar el agua, a través de gigantografías, pinturas en acrílico y video. En el resto de sus obras además se centra en el medio ambiente, cómo lo estamos destruyendo y quiere hacernos conscientes de que debemos conservarlo.

Un proyecto de arte, que se conforma de piezas que tiene una base referida a lo ecológico pero también a lo poético. Es decir dentro de una estructura estética, o de lenguaje, capaz de dar expresión y sustento a estos contenidos; para lo cual se recurre a diversos materiales y técnicas, que bajo los accidentes de la apariencia dan sentido al proyecto. La memoria sensorial, es la herramienta que se propone aquí para caminar dentro de la obra. (Panesso, 2015:1)

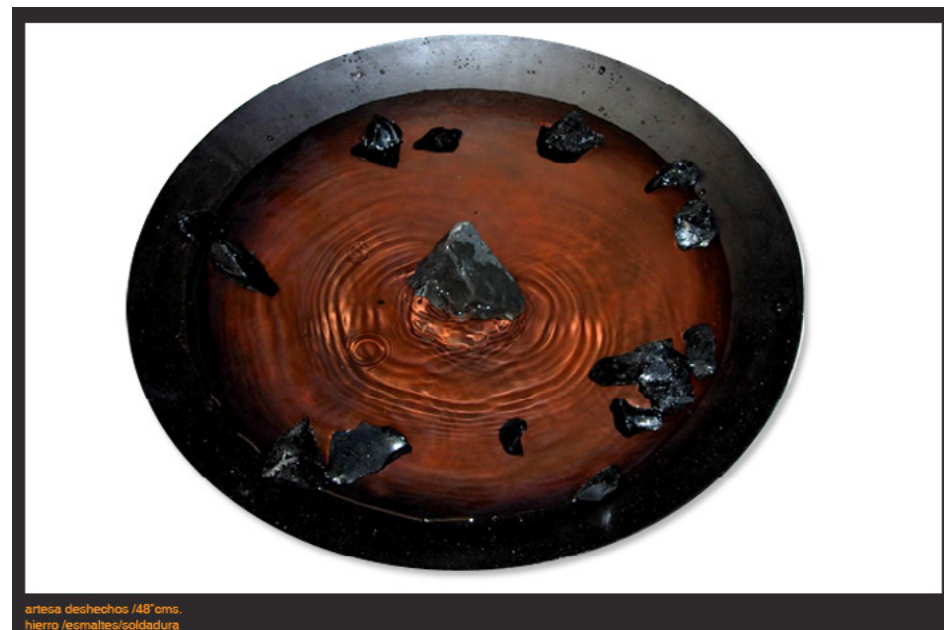


Figura nº 4. Artesas deshechos. Magaby Cabreio. Recurso digital.

En esta obra se aprecia una planta que según dijo la artista en una entrevista de radio cuidó ella misma y fue vertiéndole productos químicos. “Le eché detergente, petróleo, productos químicos”. (Magaby Cabreio, 2015)

Esta obra podría tener similitud con las puestas en este trabajo, como al principio de este explicamos cómo manipulamos una mandarina hasta el punto de crear y destruir vida.

Ella hace referencia a cómo destruimos el planeta con los vertidos tóxicos y que con la tecnología cada vez más avanzada nos hemos convertido en una sociedad de consumo.



Figura nº 3. Artesas maltrato. Magaby Cabreio. Recurso digital.

La mano humana es poderosa y dicotómica, a la vez sana y daña, repara y mutila, crea y destruye. Nuestra posición actual en este espectro me asusta, y siento que nuestra conexión con lo que nos sostiene se está disolviendo. Podemos hacerlo mejor, y mi confianza en nuestra capacidad de nutrir las semillas de un futuro más compasivo y reflexivo me impulsa a hacer que esto funcione.

Quiero rescatar y revivir nuestra conexión con el mundo natural. Estudio las tradiciones artesanales ricas, usándolas en colaboración con materiales botánicos y orgánicos encontrados. De esta manera simbólicamente unir la naturaleza y el toque humano. Tanto tierna como despiadada, este trabajo complejo e intrincado implica que nuestra relación con la naturaleza es tenuemente frágil e infinitamente compleja.

Estas son palabras de Hillary Fayle, la cual trabaja con elementos naturales encontrados, de esta manera une la naturaleza con la mano humana. Esta es una de las cosas que se destacan de nuestro trabajo y que tenemos muy en común con ella. Ya que nosotros al igual que Fayle trabajamos con elementos de la naturaleza, pero estos elementos naturales están en el medio urbano, manipulándolos de alguna manera, por lo que la mano del hombre ha tenido mella en él.



Figura nº 4. Hillary Fayle. Recurso digital.

Henrik Håkansson es un artista sueco que nos interesa ya que coloca elementos biológicos como árboles, plantas, tierra e insectos directamente en las salas de exhibición, permitiendo así que la naturaleza juegue el papel principal. Este artista usa métodos que se asemejan a menudo a las observaciones de la naturaleza en las disciplinas científicas, como la disección y las imágenes de primer plano. Por lo que nos enfrentamos con la forma en la que nos relacionamos con la naturaleza y cómo la naturaleza misma influye en nuestros procesos de pensamiento.



Figura nº 5. A Tree (Suspended). Henrik Håkansson. 2016. Recurso digital.

3.- Conclusiones

Llegados a este punto podemos concluir que la naturaleza encontrada en la ciudad no llega a ser natural debido a la intervención de la mano del hombre en esta, sin embargo, aunque haya sido manipulada desde un principio lo que después ocurre con esta naturaleza no es la manipulación incesante del ser humano, sino del propio tiempo en sí.

El ser humano humano forma parte de la naturaleza, pero todo lo que hacemos, todas nuestras acciones repercuten al medio ambiente de manera más o menos dañina. Por lo que en nuestra opinión las “destrucciones” que llevamos a cabo en el planeta consciente o no forman parte de la naturaleza humana, por el simple hecho de supervivencia o egoísmo en muchos casos.

La destrucción depende de quién la mire puede ser bella, ya que la belleza es algo subjetivo y depende de cada persona, lo que para nosotros puede ser bello para otra persona no. También no hay que confundir la belleza con la estética, ya que no son lo mismo.

Por qué nos cuestionamos los puntos anteriores de este trabajo, básicamente porque nuestro trabajo se basa en la naturaleza; y nos damos cuenta de lo maltratada que está por nosotros mismos, sin embargo sin ella no podríamos sobrevivir, por suerte aunque el pensamiento del ser humano esté cambiando el vestigio del tiempo pasado aún permanece vigente y nos lo podemos encontrar en cualquier lugar.

Con este trabajo nos hemos dado cuenta que nuestro trabajo se basa en la experimentación y el azar, pensamos que así es cuando realmente salen cosas bellas, que quizá, si la hubiéramos controlado en todo momento no hubieran sucedido.

4.- Propuesta de integración profesional.

Mi propósito al acabar el grado en Bellas Artes es continuar con mis estudios académicos realizando el Máster en Arte: Idea y Producción de la Universidad de Sevilla impartido en la Facultad de Bellas Artes, para posteriormente poder seguir avanzando en mis estudios. A su vez me gustaría poder ir redefiniéndome un poco más como artista e ir avanzando en mis proyectos personales en cuanto a mi obra además de ampliar mi conocimiento para llegar algún día a ser un buen docente.

Para poder continuar con los estudios de máster es necesario entrar en la página distrito único andaluz cuya URL es <http://www.juntadeandalucia.es/innovacioncienciayempresa/squit/> y a continuación dirigirse al apartado másteres. Una vez dentro nos encontraremos diferentes apartados de información.

Entramos en el primero: Fechas más relevantes del proceso de preinscripción. Donde nos encontraremos tres fases distintas para el proceso de preinscripción, en cuyo caso la segunda sería la que nos interesaría. Encontraremos la siguiente información.

El plazo de entrega de solicitudes sería del 1 de junio al 17 de julio. La fecha límite para haber abonado los derechos de expedición del título es el 6 de septiembre.

La publicación de la primera lista de adjudicación sería el 3 de agosto.

Plazo de alegaciones, revisión o reclamaciones es del 3 al 17 de agosto.

El primer plazo de matrícula, reserva de plaza y/o confirmación de lista de espera: del 3 al 5 de septiembre.

Publicación de la segunda lista de adjudicación es el 10 de septiembre. El plazo de alegaciones, revisión o reclamaciones de esta es del 11 al 12 de septiembre. Donde para reservar la plaza, seguir en lista de espera o presentar la matrícula sería del 11 al 12 de septiembre.

La publicación de la tercera y última lista de adjudicación sería el 17 de septiembre.

Plazo de alegaciones, revisión o reclamaciones: del 18 al 19 de septiembre.

Tercer y último plazo de matrícula y/o confirmación de lista de espera Del 18 al 19 de septiembre.

Publicación de la primera lista de resultados 24 de septiembre.

Plazos de revisión o reclamación de la lista de resulta 25 y 26 de septiembre.

Encontraremos también la tercera fase, la cual se llevaría a cabo en septiembre.

Los requisitos necesarios para el máster en Arte, Idea y Producción son los siguientes:

Estar en posesión de un título de Grado, o de Arquitecto/a, Ingeniero/a, Licenciado/a, Arquitecto/a Técnico/a, Diplomado/a, Ingeniero/a Técnico/a o Maestro/a, u otro expresamente declarado equivalente.

Estar en posesión de un título universitario extranjero expedido por una institución de educación superior del Espacio Europeo de Educación Superior que facultan en el país expedidor del título para el acceso a enseñanzas de máster.

Estar en posesión de un título universitario extranjero, equivalente al nivel de grado en España, pero que no ha sido homologado por el Ministerio de Educación Español y que faculte en su país de origen para cursar estudios de posgrado.

La solicitud de plaza se presentará rellenado el formulario electrónico que se habilitará en esta web en los respectivos plazos de entrega de solicitudes. Los másteres se deberán colocar en orden de preferencia.

Durante la cumplimentación del formulario se deberá aportar en PDF aquella documentación que cada máster le requiera. si se obtiene la plaza se deberá presentar en el respectivo centro donde se realice la matrícula los documentos originales que permitan contrastar la veracidad de lo aportado en el formulario.

Los criterios y baremos establecidos para la puntuación de acceso serían los que se muestran a continuación:

1.- Nota media del expediente académico. (50%)

2.- Dossier obras artísticas. (25%)

3.- Curriculum vitae: Formación complementaria relevante para la investigación y conocimiento de idiomas. (10%)

4.- Curriculum vitae: experiencia artística y profesional afín a los contenidos del máster. (10%)

5.- Curriculum vitae: otros méritos afines a los objetivos del máster. (5%)

Además nos encontraremos con estos requisitos que son necesariamente obligatorios:

1.- La adecuación al máster de la formación de los solicitantes es un requisito de acceso con independencia de otros méritos.

2.- La admisión estará condicionada al visto bueno de la comisión académica al conjunto de asignaturas de la matrícula.

3.- La matrícula solo será admitida en caso de respetar el orden de elección de optativas otorgado por la valoración de la comisión.

4.- Es requisito indispensable presentar documentación para todos y cada uno de los elementos de valoración descritos, quienes sean extranjeros de país de habla no española no tendrán acceso al máster sin acreditar correcto conocimiento hablado y escrito de español (acreditación nivel intermedio o b2)

Bibliografía

Libros:

José María Parreño, Grego Matos y Fernando Arribas, 2006. Naturalmente artificial: El Arte español y la Naturaleza. Segovia: Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, Segovia

R. DE ECHANDÍA , Guillermo,1995. Aristóteles: Física. Biblioteca clásica de Gredos: PLANETA De AGOSTINI, Editorial Gredos, S.A. [en línea]. [consulta: 18 de abril de 2018]. Disponible en: https://lacavernadefilosofia.files.wordpress.com/2008/10/fisica_de_aristoteles.pdf

Vázquez Yanez, Carlos; Orozco Segovia, Alma, 1996. La destrucción de la Naturaleza. México: Fondo de Cultura Económica.[en línea]. [Consulta: 12 de mayo de 2018.]. Disponible en: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen2/ciencia3/083/htm/sec_4.htm

Revistas:

Bosch,Magdalena, 2010. “Belleza en el arte y en la naturaleza. La aparente discrepancia entre Hegel y Schelling”. Dialnet [en línea]. N°. 15, 2, [Consulta: 13 de mayo de 2018]. Disponible en: <https://www.uma.es/contrastes/pdfs/MON2010/ContrastesMON2010-217.pdf>

Lavín, Mónica, 2002. “La estética de la destrucción”.Revista de la Universidad de México [En línea], No. 607, pp.58 [consulta: 14 de mayo de 2018]. Disponible en: http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/15237/16475

López de Silva Carlos, Félix, 2011. “Estética y creación en torno a la destrucción. El caso del arte destructivo”. Dialnet [en línea]. N°. 4, pp. 59-68 [Consulta: 20 de marzo de 2018]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4026913>

Jarque, Fietta, 2013. “Lara Almarcegui y la ambigua magia de los descampados”. El País [en línea]. 14 de enero de 2013. Cultura, entrevista. [consulta: 30 de abril de 2018]. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2013/01/11/actualidad/1357921788_198485.html

Monar, Alberto, 2009. ”La belleza y la filosofía”. Redalyc [en línea]. 2009, núm. 6, pp. 181-188, [consulta: 11 de mayo de 2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846107010>

Schiavetti Rosas, Mauricio, 2001- 2002. “Aristóteles y la investigación acerca de la physis”. Dialnet [en línea]. N° 14-15, pp. 197-210. [Consulta: 19 de abril de 2018]. Disponible en: <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/9954/000338177.pdf?sequence=1>

Recursos electrónicos:

All in ne Comunicaciones [en línea]. “Paisajes” Una denuncia ante la destrucción del medio ambiente y el hábitat a través del arte. [Consulta: 15 de mayo de 2018] Disponible en: <http://allinone.com.co/paisajes-una-denuncia-ante-la-destruccion-del-medio-ambiente-y-el-habitat-a-traves-del-arte/>

Almeida García, Pedro, 2017. ¿Arte, crítica y reflexión? [en línea]. Muñoz-del-Amo, Áurea, dir. Trabajo de fin de grado. Universidad de Sevilla. Facultad de Bellas Artes.[Consulta: 13 de mayo de 2018]. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11441/72303>

Cabreio, Magaby, 2015. Artista plástica Magaby Cabreio habla de la exposición colectiva ‘Paisajes’. Radio. 31 de mayo de 2015. WRadio, Duración 9:24 min. [Consulta: 15 de mayo de 2018]. Disponible en: http://www.wradio.com.co/escucha/archivo_de_audio/artista-plastica-magaby-cabreio-habla-de-la-exposicion-colectiva-paisajes/20150531/oir/2785556.aspx

Cabreio, Magaby. Magaby Cabreio [en línea]. [Consulta: 15 de mayo de 2018] Disponible en: http://magabycabreio.com/index.php?option=com_content&view=article&id=3&Itemid=4

Corpas López, Ana, 2016. La naturaleza en la ciudad [en línea]. David Roldan Garrote, dir. Trabajo de fin de grado. Universitat Politècnica de València, Facultad de Bellas Artes. [Consulta: 20 de marzo de 2018]. Disponible en: [https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/75130/CORPAS - NATURALEZA EN LA CIUDAD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/75130/CORPAS-NATURALEZA-EN-LA-CIUDAD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Distrito Único Andaluz, [en línea]. [Consulta: 15 de mayo de 2018]. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/economia/conocimiento/sguit/?q=masteres>

Fayle, Hillary. Hillary Waters Fayle [en línea]. [Consulta: 15 de abril de 2018] Disponible en: <https://www.hillarywfayle.com/>

Gutierrez Givanco, Fidel Juan, 2007. Filosofía de la destrucción : la validez del principio de destrucción para la interpretación de la naturaleza, la sociedad y el espíritu. Trabajo licenciatura. Universidad de Perú, Universidad nacional Mayor de San Marcos. [Consulta: 13 de mayo de 2018] Disponible en: <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/xmlui/handle/cybertesis/2908>

Kode, Art museums and composer homes [en línea]. [Consulta: 16 de mayo de 2018] Disponible en: <http://kodebergen.no/en/exhibitions/henrik-h%C3%A5kansson>

Maqueda Cuenca, Ana Esther. Naturaleza y paisaje en las artes plásticas del siglo xx. estudio de la obra la biblioteca del bosque de miguel ángel blanco [en línea] D. Kosme DE BARAÑANO LETAMENDIA, dir. Tesis doctoral.Universidad Miguel Hernández, Facultad de Bellas Artes de Altea, Departamento de Ciencias Sociales y Humanas. [Consulta: 3 de Septiembre de 2018]. Disponible en: <http://dspace.umh.es/bitstream/11000/1615/7/T29.pdf>

Mazurczyk Tavera, Jolanta, 2014. La estética de la destrucción en la naturaleza [en línea]. Dr. José Luis Cueto Lominchar, dir. Trabajo fin de gardo. Universidad Politécnica de Valencia. Facultat

de Belles arts de Sant Carles. [consulta: 12 de mayo de 2018]. Disponible en: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/47303/TFGMazurczykTavera%2CJolanta%202013-14.pdf?sequence=1>

Musac, 2003. Cavar. <http://musac.es/#?id=614> [en línea] [Consulta: 15 de mayo de 2018] Disponible en: <http://musac.es/#coleccion/obra/?id=614>

Pellegrini, Aldo, 1961. Fundamentos para un estética de la destrucción. [en línea]. [consulta: 13 de mayo de 2018]. Disponible en: <http://www.teatroelcuervo.com.ar/assets/fundamentos-para-una-estetica-de-la-destruccion.f#%5B%7B%22num%22%3A28%2C%22gen%22%3A0%7D%2C%7B%22name%22%3A%22XYZ%22%7D%2C34%2C764%2C0%5D>

RAE, 2017. Diccionario de la lengua Española [en línea]. [consulta: 24 de abril de 2018]. Disponible en: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>

Ruiz Cabeza, Alba, 2015. Fotografía, estilo documental y lo urbanofragmentos de wrocław (en línea). Josep Benlloch Serrano, dir., Trabajo de fin de grado. Universidad Politécnica de Valencia. Facultat de Belles arts de Sant Carles. [consulta: 28 de marzo de 2018]. Disponible en: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/50399/TFG%20Alba%20Ruiz%20Cabeza.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sgaramella, Chiara, 2013. Paisajes de palabras. Poesía visual y arte en la naturaleza. Una aproximación personal [en línea]. Albelda Raga, José Luís, dir. Trabajo de fin de máster. Universitat Politècnica de València, Facultad de Bellas Artes. [Consulta: 20 de marzo de 2018] Disponible en: <http://hdl.handle.net/10251/19246>

The modern institute [en línea] [Consulta: 16 de mayo de 2018] Disponible en: <https://www.themoderninstitute.com/artists/henrik-hkansson/khjbdsv>

Van Westen, Cees. Teledetección para el manejo de Desastres Naturales. International Institute for Geo-Information Science and Earth Observation.[en línea]. [Consulta: 14 de mayo de 2018] Disponible en: <http://www.desastres.hn/docum/unesco/Amenazas/Presentaciones%20Powerpoint/10%20Sensores%20Remotos%20para%20Manejo%20de%20Desastres/Sensores%20Remotos%20para%20Manejo%20de%20Desastres.PDF>

Índice de figuras

Figura 1: Lara Almarcegui, 2003. Cavar. [Consulta: 15 de mayo de 2018] Disponible en: <http://musac.es/#coleccion/obra/?id=614>

Figura 2: Magaby Cabreio. Artesas desechos. [Consulta: 15 de mayo de 2018] Disponible en: http://magabycabreio.com/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=3

Figura 3: Magaby Cabreio. Artesas maltrato. [Consulta: 15 de mayo de 2018] Disponible en: http://magabycabreio.com/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=3

Figura 4: Hillary Fayle [Consulta: 15 de abril de 2018] Disponible en: <https://www.hillarywfayle.com/>

Figura 5: Henrik Håkansson, 2016. A Tree Suspended. [Consulta: 14 de mayo de 2018] Disponible en: <http://henrikhakansson.com/>

